

ponibles diversas bases de datos y un auténtico arsenal de estudios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arellano Trejo, Efrén (2006), "Políticas públicas contra la inseguridad", *Socioscopio*, núm. 8, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.

Banco Mundial (2007), *Gobernabilidad democrática en México. Más allá de la captura del Estado y la polarización social*, Banco Mundial, México.

Fondevila, Gustavo (2007), "Gasto público y seguridad: la racionalización como eje de la transformación", en Arellano Trejo, Efrén (coord.), *Políticas públicas eficaces en el combate a la delincuencia*, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados, México.

Gobierno de la República (2008), Segundo Informe de Gobierno, anexo estadístico, México, 1 de septiembre.

INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) (2007), [www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx) (fecha de consulta: agosto de 2007).

• • •

*Globalización, reestructuración industrial y descentralización en México: un análisis del desarrollo regional 1980-*

*2000*, de Miguel Ángel Jiménez Godínez, Miguel Ángel Porrúa/Cámara de Diputados, México, 2008.

Juan Pardiñas

**E**ste libro es un análisis riguroso y multidisciplinario que combina el conocimiento de economía, geografía, organización industrial y administración pública. Creo, además, que este trabajo manifiesta el cariño que tiene el autor por la ciudad de México, transformado, como he dicho antes, en un severo rigor intelectual.

La historia que cuenta Miguel Ángel Jiménez es la transición de una economía industrial a una economía de servicios en el contexto particular de la ciudad de México. Un historiador inglés, Eric Hobsbawm, escribió un libro llamado *La transición del feudalismo al capitalismo*; lo que Miguel Ángel Jiménez escribió es la transición de una economía del siglo xx a una economía del siglo xxi.

El libro narra cómo la ciudad de México transformó su vocación competitiva de una zona industrial a una ciudad de servicios. Es un libro de historia económica regional que explica la historia económica del país y del mundo. No quiero pecar de exagerado, realmente es una manera de ver cómo se ha transformado la economía global desde la ventana que ofrece el análisis de la ciudad de México. Ve uno la

transformación urbana, la transformación del ámbito económico de la ciudad, luego la transformación del país en el contexto de un cambio global.

Justo lo que el autor hace es el estudio del impacto local de un proceso global. Algunos de los estudios sobre México que se hacen para medir la competitividad de un estado con otro, o de una ciudad con otra, parten de una pregunta casi filosófica. ¿Qué es México? Creo que la respuesta tiene cien millones de versiones o hay cien millones de respuestas a esta pregunta.

Para mí, México es un espacio urbano cuyos principales retos son la seguridad pública, el transporte, resolver las tensiones sociales, pero tal vez para un mexicano que nació en la sierra tarahumara o para un mexicano que nació en las selvas de Chiapas, su versión de lo que es México es totalmente distinta y los problemas los seguimos entendiendo; a esta idea abstracta de nación, a esta idea de México en general no le estamos dando respuestas particulares ni análisis específicos, que es justamente lo que hace el libro de Jiménez Godínez. La respuesta del libro es sobre qué es México. Bueno, México, de acuerdo con una de estas versiones es la ciudad de México, la capital del país, donde ha estado centralizada buena parte de la actividad económica, de la actividad industrial y justo lo

que hace el libro es llevarnos por esa transición del cambio económico de esta ciudad, dándole respuesta a qué es México para los que vivimos en la ciudad.

En un análisis del Instituto Mexicano de Competitividad (Imco), donde comparamos la competitividad de las ciudades, medimos a 71 ciudades que abarcan 31 municipios donde se encuentran el 60% de la población y el 90% del PIB. ¿Qué nos dicen? Que en 71 ciudades viven 6 de cada 10 mexicanos y generamos 9 de cada 10 pesos de la riqueza que se produce en México.

En esencia, el futuro de México es el futuro de las ciudades mexicanas. No quiero menospreciar de ninguna manera lo que sucede en la economía social, lo que sucede en el campo, pero en buena media el desarrollo del campo y el desarrollo de la población en el campo va a depender de lo que ocurra en nuestras ciudades.

Muy recientemente se han discutido en la Cámara de Diputados las soluciones que el gasto público en México le va a dar al campo mexicano a través del presupuesto federal.

Algo que hemos descubierto, aunque no es el punto focal del análisis del libro de Miguel Ángel, es que la solución al campo mexicano no es el gasto público. Lo que el autor nos cuenta es cómo una economía industrial se transforma en una economía

de servicios y ésta es una transición que han vivido todos los países desarrollados en el mundo.

En México todavía estamos en un paso antes, una economía agrícola que se transforma en una economía industrial y posteriormente en una economía de servicios. Nada más para documentar esta hipótesis están estos números. En Estados Unidos 1.5% de la población se dedica al agro, en México es el 15 por ciento.

En Europa sólo 3% se dedica al agro, con la diferencia que ese 1.5% de estadounidenses, que son más o menos 4 millones de personas, genera 16 veces más riqueza por la producción agrícola que lo que generamos en México. Aquí, con 15 millones de personas, se genera 16 veces menos.

La única manera de resolver el problema en el campo mexicano no es por el gasto público, sino por la productividad. ¿Qué implica la productividad? Justamente esta transición de que la gente que se dedica a áreas poco productivas, poco eficientes como es la agrícola, que desgraciadamente no genera mucha riqueza, transite a otros sectores, como puede ser el industrial, que es el enfoque de servicios que le da Miguel Ángel Jiménez.

El autor demuestra que el libre comercio no garantiza la integración a la globalización, lo que en un principio resulta poco creíble, pero terminando de leer el capítulo me acabó

convenciendo. ¿De qué nos sirve tener un Tratado de Libre Comercio con la economía más grande del mundo o 39 con otros países, zonas, continentes si no tenemos puertos, si no tenemos infraestructura de puentes, si no tenemos carreteras?

Países que no tienen tanta formalización de sus tratados comerciales, pero que tienen muchas mejores condiciones de infraestructura pueden estar mejor integrados a la globalización que nosotros. Predicamos libre comercio, pero de qué nos sirve si el principal puerto de exportación de manufacturas de México está en Houston.

Otro tema que me parece muy importante que aborda el libro es el de la desigualdad y la globalización. La globalización en cierta forma sí genera desigualdad porque genera crecimiento económico.

Ahora China es una economía y un país mucho más desigual de lo que era hace 20 años. ¿Por qué? De la nada, China logró generar una clase media con 300 millones de personas. Hace 20 años esos 300 millones de personas era gente de bajos ingresos, entonces, cuando tienes una sociedad con pura gente de bajos ingresos tienes una sociedad muy igualitaria, pero profundamente pobre; entonces, una economía globalizada generó desigualdad.

El punto que toma aquí el autor, y creo que es muy relevante para la discusión sobre el futuro de la economía

mexicana, es qué tipo de desigualdad está generando la globalización en México. Miguel Ángel Jiménez sostiene que, efectivamente, se está generando cierta desigualdad entre la ciudad y el campo porque en la ciudad está la gente que tiene mayores oportunidades de educación y mayores oportunidades para desarrollo. Pero las clases medias urbanas están contrarrestando este efecto de desigualdad al tener mejores oportunidades de desarrollo; entonces, hay un efecto de desigualdad derivado de la desigualdad de oportunidades, pero hay un efecto que equilibra a través de las poblaciones urbanas.

Esto significa que el futuro del desarrollo en México es el futuro de nuestras ciudades. En la medida en que logremos generar suficientes oportunidades de desarrollo para las personas que se dedican a empleos y a actividades de baja productividad y se puedan dedicar a líneas y aspectos económicos y producción de riqueza mucho más productiva, México va a ser un país más desarrollado. Entonces, Miguel Ángel Jiménez dice: "Se genera desigualdad campo-ciudad, pero se generan mejores condiciones de igualdad entre las personas que vivimos en las ciudades gracias a la globalización y el efecto termina siendo positivo".

Desgraciadamente la integración económica a la economía global sí genera

desigualdad, es una situación real, pero tenemos que hacernos la pregunta inversa: ¿a costa de qué queremos preservar una supuesta igualdad de oportunidades en las que no tenemos posibilidades de crecimiento y de desarrollo económico?

Evidentemente, de algo sirve la política pública; pero la serie, el análisis histórico que hace el autor sobre los esfuerzos de los gobiernos en México para generar la descentralización es interesante de ver, por los alcances tan modestos que esto tiene.

Curiosamente, el impacto mayor en descentralización se dio a cambio del Tratado de Libre Comercio que yo, haciendo una memoria del esfuerzo de integración económica en México, en ese momento no recuerdo que nadie haya dicho: "Esto va a salvar a la ciudad de México de que se haga un congestionamiento de industrias, demografía, centro político del país y el centro económico".

Y lo que narra Jiménez Godínez es este efecto no previsto de la integración a la economía global, y cómo la ciudad de México pasó de una ciudad profundamente con vocación industrial a una ciudad con vocación de servicios. Y habría que ver que la integración global salvó a los que viven en esta ciudad de que las condiciones y la calidad de vida no sean mucho más difíciles.

Otro tema que me pareció interesante era la honestidad de los que reflejan los presupuestos. Estos son el ejemplo más transparente de ver las intenciones de un gobernante, de un servidor público, que podemos dar muchos discursos, pero a la hora que preguntas adónde se va el dinero, dices “ahí están las prioridades, ahí están las intenciones”.

Y lo que narra Miguel Ángel Jiménez es, por un lado, cómo una serie de gobiernos sucesivos en México hablan de descentralización, de la urgencia de descentralizar, pero seguían invirtiendo en la ciudad de México como el lugar del país con mayor infraestructura pública, lo cual demuestra que decían una cosa, pero invirtieron durante muchos años en otra.

A cualquier persona que esté interesada en el análisis de estos tres ámbitos, urbano, nacional y global, le recomiendo recurrir a la lectura de este libro.

• • •

*¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*, de Guillermo Foladori y Naina Pierre (coords.), Cámara de Diputados/ Universidad Autónoma de Zacatecas/ Miguel Ángel Porrúa, México, 2005, 217 pp.

Gustavo Meixueiro Nájera

Con la finalidad de entender la naturaleza de las propuestas para combatir los problemas ambientales es importante considerar las dos principales perspectivas que debaten el tema: por un lado, los economistas neoclásicos, quienes piensan que toda escasez es relativa; y por otro los ecologistas, quienes están convencidos de que la escasez es absoluta. De esta forma, los primeros recomiendan el uso eficiente de los recursos naturales, mientras que las recomendaciones de los segundos están enfocadas a la preservación (Yúnez, 1994, 11-12).

En medio de esta confrontación de ideas, surge el concepto de *desarrollo sustentable* como la posibilidad de crecimiento utilizando los recursos naturales en una forma que no perjudique su utilización futura. En 1987, la Comisión Mundial de Desarrollo y Medio Ambiente (WCED, por sus siglas en inglés) publicó la siguiente definición: “desarrollo sustentable es aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades” (World Comisión on Environment and Development, 1987, 43). La idea de la sustentabilidad ha seguido discutiéndose desde entonces debido al acuerdo y desacuerdo que existe en torno a la utilización o no de los recursos naturales para generar el crecimiento